Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Entrevista a Berta CAMA SÁNCHEZ

Realizada por:

VÍCTOR SANTIAGO DE DIOS MENÉNDEZ
Universidad San Pablo-CEU
vs_dedios@hotmail.com

Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

SEMBLANZA

Berta Cama Sánchez, diplomada en Biblioteconomía por la Universidad de Barcelona y Licenciada en Documentación por la Universitat Oberta de Catalunya, dirige desde 2003 la Biblioteca Pública Esteve Paluzie, en Barberà del Vallès, referencia para todos los aficionados del género breve tras convertirse, en 2011, en la primera biblioteca especializada en microrrelato, ayudando al fomento de su lectura a través de un fondo dedicado exclusivamente a su difusión.

VÍCTOR SANTIAGO DE DIOS MENÉNDEZ

Número, 3 pp. 217-222

ISSN: 2530-8297

Este material se publica bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas Licencia Internacional CC-BY-NC-ND

¿Qué relación cree que existe entre las administraciones públicas y la cultura? ¿Cuál debería ser en su opinión?

La cultura es uno de los pilares fundamentales de las civilizaciones y el aporte económico y reconocimiento por parte de las administraciones públicas es básico para que esta sea rica y llegue al mayor número de personas posible.

Las bibliotecas públicas son muy distintas en todos los países del mundo, dependiendo de los recursos que les aportan las administraciones de cada territorio, incluso dentro de un mismo país se ven estas diferencias si dependen de administraciones distintas.

En el caso de Catalunya, concretamente en la Provincia de Barcelona, la red de bibliotecas públicas de la que formamos parte, la Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona, es muy potente gracias al apoyo de la Diputació de Barcelona, los Ayuntamientos Locales y la Generalitat de Catalunya.

Creo que una de las asignaturas pendientes de las administraciones públicas son las bibliotecas escolares a las que se tendría que dar más importancia y dotar de recursos para hacer bibliotecas bien dotadas en cada centro escolar.

¿Cómo surgió en usted el interés por el microrrelato y como se fraguó la especialización de la biblioteca Esteve Paluzie en este género?

Digamos que en el caso de la Biblioteca Esteve Paluzie el camino fue el inverso. Desde el área técnica se propuso la creación de una especialización o centro de interés en algún género literario específico que fuera abarcable física y temporalmente desde el quehacer diario del servicio bibliotecario. Se barajaron algunas propuestas, entre ellas la del microrrelato, y fue esta, por su singularidad y excepcionalidad, en la que pusimos el foco de nuestra atención. El trabajo de prospección y documentación previo nos sorprendió y nos confirmó que estábamos en el buen camino, habíamos encontrado al microrrelato y el microrrelato nos había encontrado a nosotros. Después empezó la tarea de definir el proyecto y hacerlo realidad hasta hoy, donde somos la biblioteca especializada en el género en lengua catalana y castellana con un fondo bibliográfico único.

¿Qué grado de difusión y participación cree que ha podido alcanzar el microrrelato en España? Y más concretamente, ¿considera que goza de buena salud el microrrelato en Catalunya?

El género del microrrelato en España vivió una eclosión popular con el auge de las nuevas tecnologías, en especial con la aparición de los denominados blogs literarios a finales de la primera década del siglo y principios de la segunda. La aparición de bitácoras personales de autores y autoras, la proliferación de concursos y talleres de creación literaria y la apuesta por la publicación de libros de microrrelatos por parte de las editoriales hicieron que su grado de difusión se extendiera a diferentes niveles, desde el amateur al profesional. A día de hoy, a nivel español vivimos una estabilización en la participación, tanto en las propuestas dinamizadoras del género como en la producción literaria, pero, a nuestro entender, de una calidad superior; destacaríamos sobre todo que este camino de eclosión-estabilización ha desembocado en un prolífico trabajo académico que se refleja en los numerosos estudios y publicaciones teóricas y didácticas

sobre el género. Ahora toca que cada vez más las grandes editoriales apuesten por él.

En Catalunya, el microrrelato en lengua castellana goza de muy buena salud, y contamos con una nómina de escritores y escritoras y especialistas en el género de renombre. El microrrelato en lengua catalana, en comparación con el género en el ámbito español e iberoamericano, no ha conseguido una explosión de la misma intensidad y calibre en este período de auge durante el S.XXI, ya sea por disponer de una tradición menos rica en cantidad, que no en calidad, o por, nos aventuramos a decir a nuestro entender, razones históricas. El microrrelato en catalán está en un estadio de evolución, por lo que se refiere al género microrrelato, menos desarrollado que en lengua castellana, pero en su dimensión, sigue los mismos derroteros, cada vez existe más producción literaria, dinamización y repercusión. Estamos a la espera de la aparición de alguna antología canónica y estudios teóricos sobre el microrrelato en catalán que consoliden su corpus, aunque nos consta que más temprano que tarde acabarán en imprenta.

¿Qué mecanismos de cooperación y contacto establece con los escritores? ¿Es equiparable al de otros centros culturales o administraciones públicas?

Podríamos decir que es algo recíproco, las bibliotecas buscan escritores y los escritores buscan bibliotecas, parece extraño pues en las bibliotecas no se venden libros, por lo que no hay negocio alguno para ellos, pero sí que son una oportunidad para darse a conocer, recibir opiniones de lectores a través de los clubs de lectura, críticas, y cómo no, para documentarse para escribir nuevas obras.

Así pues, hay escritores que contactan con nosotros para hacer presentaciones de sus libros u otras actividades y otros a los que tenemos que ir a buscar a través de sus editoriales, principalmente, o de programas de cultura ofertados por diversas administraciones.

Creo que las bibliotecas tenemos ventaja ante otros centros culturales o administraciones públicas pues, como he comentado, la mayoría de autores ven en las bibliotecas una oportunidad para dar a conocer sus obras y tienen una buena predisposición a colaborar con nosotros.

¿Cómo valoraría la influencia que la especialización de la biblioteca Esteve Paluzie en el microrrelato ha tenido en el mundo literario a nivel nacional en contraste con la influencia y beneficios que ha generado en el entorno más próximo al centro?

A nivel nacional consideramos que la principal influencia en el mundo del microrrelato, para todas las personas con relación con el género, es saber que existimos. Que una biblioteca pública apueste por el llamado cuarto género narrativo y arme un fondo bibliográfico especializado es una pata más que se une al mundo académico, al profesional y al aficionado. Probablemente muchos profesionales dedicados en cuerpo y alma al género nunca puedan pisar las instalaciones de la Biblioteca o consultar su fondo físico, pero el mero hecho de su existencia es una palanca a favor de su consolidación. Además de lo dicho, la modesta difusión que nuestras herramientas nos permiten (comunicación, dinamización, …) aportan nuestro grano de arena al mundo literario del micro.

Obviamente, tanto por razones geográficas como por vectores asociados a la política de servicio local de una biblioteca pública municipal, la influencia en nuestro entorno es

mucho más potente, pero La Microbiblioteca tiene una vocación local, nacional e internacional, sin duda.

En este momento se está desarrollando la VII edición del concurso de Microrrelatos "Microconcurso La Microbiblioteca". ¿Qué grado de participación e influencia atribuye a usted al concurso? ¿Cómo funciona?

Recabando opiniones externas, una misma puede ejercer una autocrítica falsamente modesta, el Microconcurso ha adquirido a ojos de las personas participantes cierto prestigio de calidad. Naturalmente los fallos de los jurados gustarán más o menos, pero lo que persigue un mecanismo (potente) como es un concurso en el que se premia económicamente es la difusión del género, la visualización del proyecto y la estimulación literaria para que la gente se anime a escribir con la excusa de la participación y el aliciente de ver reconocida su obra.

El grado de participación del concurso es aceptable. Lógicamente nos gustaría ampliarlo, pero nuestros canales de difusión son los que son. Es curiosa la oscilación de esta en las diferentes convocatorias mensuales (el concurso tiene ocho convocatorias), parece que hay meses que son más propicios para la participación que otros; algún día a lo mejor realizaremos un estudio para conocer a qué se deben estas variables. No llegamos a las astronómicas cifras de concursos más populares y de más impacto mediático, pero estamos muy satisfechos con la participación y con la calidad de los textos dada nuestra dimensión, pero tenemos algún déficit que cubrir, por ejemplo, aumentar la de participantes de nuestro municipio y también nos gustaría incrementar la del ámbito latinoamericano.

El Microconcurso, de temática libre y con una limitación de caracteres (criticada, pero establecida arbitrariamente por cuestiones logísticas) consta de ocho convocatorias mensuales, de octubre a mayo, con dos categorías, en lengua catalana y castellana. Un jurado compuesto por directores y directoras de bibliotecas públicas y personal de la Biblioteca falla el veredicto mensual con un premio de 100€ en libros. Los microrrelatos ganadores pasan a la final absoluta donde un jurado por categoría formado por personas del ámbito literario (en esta VII edición el jurado está formado por la escritora Julia Otxoa y los escritores Eduardo Berti y Ángel Olgoso, en castellano, y la escritora Marta Orriols y los escritores Sergi G. Oset y Màrius Serra, en catalán) de donde salen los ganadores del concurso con un premio en metálico de 1.000€.

El Ayuntamiento de Barberà del Vallès edita una edición no venal del libro antología del concurso con los microrrelatos ganadores y aquellos que llegan a las deliberaciones de los jurados mensuales con el que se obsequia a los participantes incluidos en él y a los asistentes al acto de entrega de premios.

¿Qué premisas literarias valora usted más positivamente en un buen microrrelato? ¿Qué diferencias podría destacar entre el proceso de elaboración de un relato convencional y un microrrelato? ¿Y en su lectura?

Me asombra ver que hay gente capaz de decir tanto (o de sugerir tanto) en tan pocas palabras.

Valoro muy positivamente que el microrrelato juegue con el lector, que no esté todo escrito como una historia cerrada, sino que sea un texto que tenga posibles lecturas distintas, infinitud de finales o principios posibles. Que después de leerlo puedas estar

un rato pensando, entrando en la historia y acabándola de describir mentalmente.

Un relato convencional es una historia corta, contada de principio a fin por el propio autor. Un microrrelato es una historia corta que a la vez puede ser muy larga en la mente del lector. La lectura, por tanto, desde mi punto de vista es muy distinta, en la primera el lector es solamente espectador de una historia contada, en cambio en un microrrelato el lector forma parte de la historia, es un lector activo, inteligente, perspicaz delante la elipsis, la intertextualidad y los finales no conclusivos, el microrrelato exige la participación activa de la persona lectora.

Desde la plataforma digital de Esteve Paluzie, dan difusión a numerosos blogs y revistas de microrrelato a la vez que enlazan con numerosas webs relacionadas con el género. ¿Qué papel juega la red en el sostenimiento del centro y el desarrollo de los proyectos que se proponen? ¿Cree que los blogs están perdiendo prestigio como canal de difusión de "cultura de calidad"?

La Microbiblioteca tiene esta dualidad local-internacional que se plasma en el fondo físico y en su difusión por Internet, pero en la actualidad cualquier proyecto lleva intrínseca esta dualidad, porqué las nuevas tecnologías han derribado muchas fronteras físicas que permiten el acercamiento de proyectos a todo el mundo conectado.

Nuestro interés es llegar al máximo de personas posibles y difundir el género, como epicentro bibliográfico, pero también como plataforma de difusión a cualquier proyecto relacionado con el microrrelato, tarea que el proyecto MiRed y su revista *Microtextualidades* realiza sobresalientemente.

El prestigio de los blogs depende de quién los crea y el contenido en el que ellos se difunda, se trate, etc. No creo que se pueda generalizar ya que cualquier canal puede difundir cultura de calidad o directamente información, material o literatura de muy baja calidad. Otra perspectiva es que al ser una herramienta sin coste y accesible –a diferencia de la publicación en soporte papel- exista mucha más cantidad de información o de producción literaria que no valga la pena contemplar, pero desde nuestra faceta bibliotecaria, una de nuestras misiones es la de poner al alcance de las personas usuarias la información, ellas discernirán si esta es interesante o no.

¿Qué relación existe entre en el género breve y las redes sociales y los blogs que explique su desarrollo en los mismos? ¿Cuáles considera usted las mejores oportunidades para potenciar el microrrelato actualmente?

Básicamente, y como corroboran numerosos estudios, el género microrrelato -y otros géneros breves-, dadas sus características y cualidades, se adaptan a la perfección al formato de las redes sociales y los blogs. El microrrelato se adecúa mucho mejor en las nuevas formas de lectura en las pantallas de móviles, tablets y ordenadores de uso diario que otros géneros. Esta simbiosis, de ida y vuelta, está generando la nueva literatura del s. XXI. Aprovecho para recomendar el fantástico ensayo *Elogio de lo mínimo: Estudios sobre el microrrelato y minificción en el siglo XXI* (Iberoamericana Vervuert, 2018. Edición de Ana Calvo Revilla), disponible en nuestro fondo, para saber más sobre el tema.

Para potenciar el microrrelato básicamente, y primero de todo, los nichos principales son que se apoye y se difunda a los autores y autoras que se dedican al género y se incentive su conocimiento y se promueva su aprendizaje. En la Biblioteca Esteve

Paluzie creemos firmemente en la promoción de la didáctica del microrrelato, una vez se ha entrado en contacto con él, se puede escribir, leer…, o no, pero su conocimiento perdurará. Como oportunidades, que tanto las instituciones públicas como privadas se vuelquen en su promoción, investigación, estudio, etc., dotándose de recursos para su cometido.

¿Qué atracción puede ofrecer la literatura al público de la denominada era digital? ¿Qué experiencia y valores cree usted que puede aportar la literatura a nuestra sociedad?

Creo que el público de la denominada era digital se involucra con la literatura sin quererlo, son lectores de poemas o citas que se ponen acompañando una fotografía, escritores de relatos cortos de las vacaciones de verano por ejemplo o incluso creadores de diarios personales o profesionales a través de blogs. En mi visión más positiva de todo esto, creo puede dar la oportunidad a la gente de interesarse por la literatura, puede ser una puerta a descubrir un poeta en concreto, a leer algún autor que te recomiendan en las redes, y miles de ejemplos.

La era digital es una oportunidad para la comunicación, una herramienta para llegar a más lectores, un sitio ideal para hacer recomendaciones literarias a través de formatos muy atractivos como los vídeos.

De su biblioteca particular, ¿qué obras de cabecera le gustaría recomendar por su importancia o su influencia en su vida?

Creo que los libros que leemos en nuestra infancia son muy importantes porque despiertan o no el gusto por la lectura, por eso quiero destacar de mi infancia a Angela Sommer con las historias de *El Pequeño Vampiro*, Enid Blyton con las aventuras de *Los Cinco* o un clásico catalán *El Zoo d'en Pitus* de Sebastià Sorribes.

Desde entonces hasta ahora he leído muchos libros, de géneros muy distintos, algunos autores que han influido en mi vida destacaría a Walt Whitman, Umberto Eco, Stefan Zweig, Miquel Martí i Pol o Jaume Cabré.

Cuando en la biblioteca empezamos con la idea de la especialización en microrrelatos me gustó leer a autores reconocidos del género como Augusto Monterroso o Julio Cortázar. Pero me gustaría destacar también a otros autores microrrelatistas y algunos de sus libros como Ginés S. Cutillas con el libro *Un koala en el armario*, Eva Arnal con *L'ombra de les formigues*, Ana María Shua con la minificción reunida en *Cazadores de letras* o Jordi Masó i Rahola con *Les mil i una* entre muchos otros.